

LA POLITICA CONSERVACIONISTA

BOSQUEJO DE LAS BASES DE UNA POLITICA
DE CONSERVACION
DE LOS RECURSOS NATURALES RENOVABLES
Y DE LA CALIDAD DE LA VIDA

GERARDO YEPEZ TAMAYO*

*Todos los progresos son reaccionarios
si el hombre se derrumba
(André Voznessensky)*

No se concibe ningún estado moderno actual sin la formulación de una política ambientalista coherente, integral, agresiva y eficaz.

Nuestros gobiernos en la etapa democrática, luego de la caída de la dictadura perezjimenista, han tratado de ir formulando esa política y al menos en el plano teórico y en el legislativo se han logrado no pocos avances en comparación con otros países en vías de desarrollo.

Lamentablemente en esta sociedad de lucro los alcances prácticos han sido mínimos, con un sistema económico-social, que tiende al fácil enriquecimiento de unos pocos aun a costa de la destrucción no solo de los recursos naturales renovables sino del propio ambiente en su más amplia concepción.

Hay que estar muy claro que con el tipo de poder político y económico que impera en nuestro país se hace muy difícil, por no decir imposible, lograr una política conservacionista, realmente eficiente. No bastan las leyes, los decretos, las buenas intenciones. La de por sí positiva creación de un ministerio específi-

co, y la buena disposición teórica de cualquier gobierno y, por otra parte, la de individualidades y pequeñas organizaciones conservacionistas, no bastarán para frenar la destrucción del país, si entre todos no se forma un poderoso frente de orientación conservacionista.

Los intereses económicos involucrados en la explotación de los recursos naturales renovables, con su avasallamiento urbanístico, la industrialización desmedida y en muchos casos contaminante, no cederán un ápice de terreno si no hay un cambio radical en la concepción socio-

político-económica del estado.

Realmente bajo el criterio y las condiciones actuales del llamado desarrollo surgen, como afirma Philippe Saint-Marc (1), "cuatro consecuencias fundamentales de la relación entre el hombre y su entorno físico":

- a) La progresión de los perjuicios supera el crecimiento económico.
- b) La regresión del medio ambiente es superior a la progresión del nivel de vida.
- c) El empobrecimiento socio-físico es superior a la regresión del medio ambiente.



* El biólogo Dr. Gerardo Yépez Tamayo es Presidente de la Asociación Conservacionista de Aragua, Profesor de la Facultad de Agronomía de la UCV en Maracay y Premio Nacional de Conservación.

d) A igualdad de variación en sentido inverso, la regresión del medio ambiente reduce el bienestar en mayor medida de la que aumenta la progresión del nivel de vida.

Como se ve el problema ambiental está en estricta relación con la problemática social o, mejor dicho, es un problema social de primera magnitud, y no como quieren en tono de burla ver algunos, un asunto de algún sospechoso y retardatario amante de la naturaleza o de los arroyuelos cantarinos; aunque también es verdad otra vez citando a Saint-Marc, que "la preservación del entorno es una exigencia espiritual, una dimensión humanística del progreso tanto como una presión de la economía moderna".

Pero, repito, no podemos engañarnos, como también afirma Saint-Marc, "sería un engaño pensar en conservar la naturaleza manteniendo sin cambio el sistema económico que lo destruye. En efecto, el liberalismo y la urbanización agravan considerablemente más la escasez de la naturaleza que la obstrucción del espacio por el crecimiento demográfico y económico" y continúa: "Mientras nuestra civilización materialista siga dando gran valor al medio ambiente cuando lo destruye y poco o ninguno, cuando lo salvaguarda ¿cómo asombrarse de que desaparezca? El hombre deteriora la naturaleza porque saca beneficio de ello y con frecuencia mucho y porque le cuesta con frecuencia muy caro el preservarla".

Me pregunto si un futuro gobierno estaría dispuesto a, por lo menos:

- a) Aumentar hasta un 20 por ciento del territorio nacional el área de Parques Nacionales.
- b) Regularizar el crecimiento urbanístico y detener radicalmente la plusvalía de los terrenos urbanos y sub-urbanos.
- c) Mejorar sustancialmente las condiciones socio-económicas del medio rural y de sus habitantes en función de evitar

el éxodo rural y de alentar la producción agrícola y pecuaria.

- d) Limitar la publicidad y el consumo de productos suntuarios, del alcohol y del cigarrillo.
- e) Hacer efectiva la ordenación territorial del país como lo prevee la Ley Orgánica del Ambiente, sin dejarse presionar por los poderosos factores económicos nacionales, y extra-nacionales que se opondrán con toda su fuerza.
- f) Disponer de mecanismos efectivos para reducir el grado de contaminación de las ciudades, ríos y lagos sin miramientos de que sectores poderosos privados o estatales están involucrados.
- g) Prohibir terminantemente las construcciones que desmejoran el paisaje.
- h) Limitar las construcciones lujosas, principalmente en nuestras costas creando por el contrario, balnearios populares construídos de acuerdo a normas ecológicas.
- i) Obligar por ley el levantamiento de parques recreacionales deportivos y en general plazas y jardines, arborizaciones en todas las poblaciones del país.
("Cread en una ciudad una gran parque público y podéis cerrar un servicio de hospital y un cuerpo de prisión", dice Saint-Marc).
- j) Controlar efectivamente el uso de biocidas usados en forma indiscriminada y abusiva en nuestra agricultura.
- k) Disponer medidas radicales para controlar la contaminación y la explotación irracional del mar especialmente por la pesca de arrastre cerca de las costas.
- l) Estar dispuesto a mantener un constante estudio de la flora, la fauna y la naturaleza y sus funciones ecológicas en general en orden de conocerlas más profundamente y protegerlos debidamente.
- m) Ejecutar medidas efectivas para mejorar el ambiente de los sectores margi-



nales, aparte de eliminar su miseria social que es un imperativo elemental de justicia. (Hay que recordar aquí lo que dice Saint-Marc, en su ya citado libro "socialización de la Naturaleza", que de paso se lo recomiendo a los políticos como libro de cabecera: "La pobreza del nivel de vida se combina con la pobreza del medio ambiente, para hacer aún mayor la miseria de los pobres en las grandes concentraciones urbanas")

- n) Alentar y apoyar efectivamente los movimientos conservacionistas sin motivaciones de proselitismo político.
- ñ) Propugnar una vigorosa política educacional ambientalista.

Podría añadir algunos puntos más quizás. Este pudiera ser un programa de una política ambientalista de cualquier gobierno realmente progresista, pero la contestación afirmativa de una interrogante final, sería suficiente para dar la medida del alcance de tal política. ¿Se estaría dispuesto a socializar la naturaleza más como imperativo moral que como una disposición política y sin que ello signifique necesariamente la socialización completa de la economía y la pérdida de las libertades públicas?

Si se entiende también el conservacionismo como es lo correcto, como una actitud ética ante la vida, la naturaleza y el propio hombre, ello debería ser posible en la medida en que se quiere ser audaz y de que se desee lograr un verdadero cambio para el país.

Si no es así, la inmensa legión de los que somos políticamente independientes, pero no indiferentes, seremos nuevamente defraudados.



(1) SAINT-MARC, Philippe: *Socialización de la Naturaleza*. Guadina de Publicaciones, Pensamientos y Ensayos, 1971.